

BETTY BOOP

Y SUS TRAVESURAS
por Al Cox Fleischer

CINE-AVENTURAS

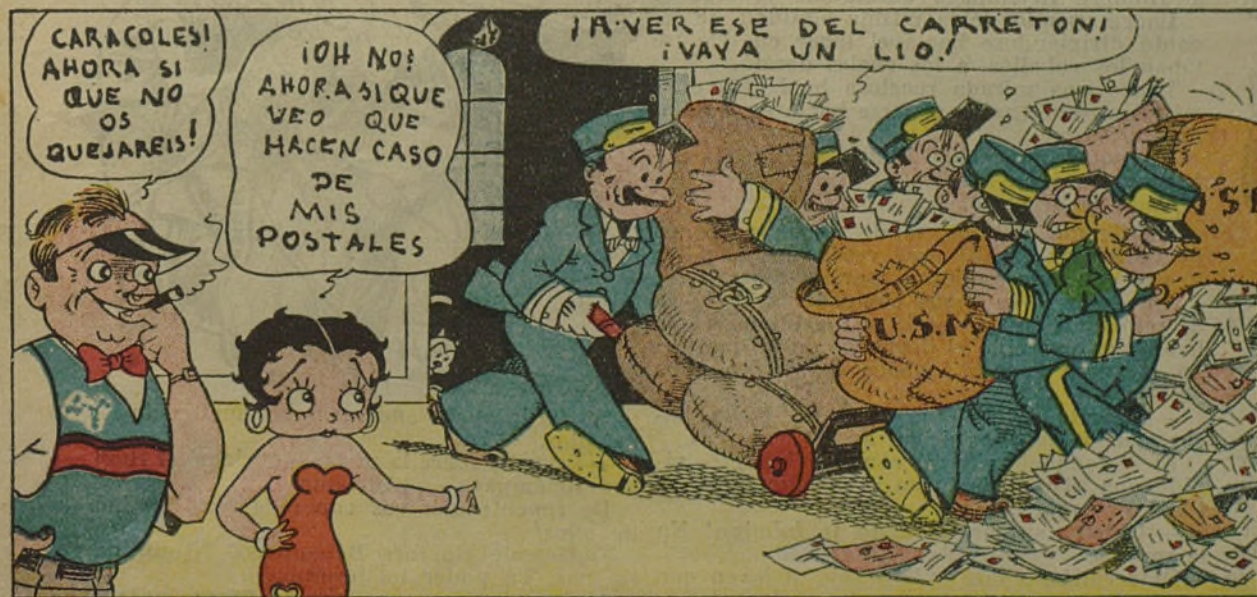
La gran revista para la Juventud

Año I

ADMINISTRACIÓN: UNIÓN 21, BARCELONA

Núm. 4-2ª

10
cts



El hombre RELÁMPAGO

Cuando el Hombre Relámpago llegó a la azotea, en el interior del edificio sonó un ruido extraño, indefinible.

—He de proceder con aviso si no quiero volver a caer en las garras de este diablo — dijo el joven.

En cuatro saltos recorrió la azotea. Vió la puertecilla del desván abierta y penetró por ella. Bajó unos peldaños.

Sus pies tropezaron con algo que produjo un leve ruido metálico.

—¡El disco! — murmuró el Hombre Relámpago.

Tendióse al suelo y buscó en las tinieblas la argolla y la levantó.

A sus ojos apareció, en el fondo, la ergástula, en la que hacía pocos momentos, tendido en la losa, esperaba la muerte.

No pudo reprimir un gesto de sorpresa al ver que en el lugar en que dejó a Khan y a sus cuatro secuaces no había nadie.

—Son más de cinco en esta casa — murmuró el joven—. Bien, Khan. Dejémoslo por otra vez. Mi juramento permanece en pie. La Flecha del Sueño te sumirá en un sopor invencible por espacio de cuatro horas. Luego volverás a vivir... ¡Ah! pero yo procuraré que esto no sea por mucho tiempo.

De un salto se precipitó a la arista del muro y descendió por donde había subido con la misma extraordinaria agilidad y rapidez.

El Hombre Relámpago se encontraba en medio de la selva. A su lado iban Aurora y Pluton.

Unos pasos atrás seguía un joven de atlética estructura. Se les había reunido apenas hubieron traspuestos las primeras casas de la ciudad.

Se llamaba Godó. Su fidelidad hacia el Hombre Relámpago era extraordinaria. Había dicho más de una vez que quería morir defendiéndole.

Le seguía por todas partes y el Hombre Relámpago le profesaba un cariño entrañable.

—Estás fatigado, Godó? — le preguntó el Hombre Relámpago.

—No, yo no me canso nunca cuando voy detrás de ti.

Godó, fiel como el mismo Plutón, había esperado a su amo con Azor en los altos peñascos en que solía refugiarse el Hombre Relámpago. Este les había dado esta orden de que no se moviesen hasta transcurrido un determinado tiempo, pues quería exterminar a Khan por su propia mano.

Finalmente transcurrido el tiempo estipulado, había partido Azor quedándose Godó con Pluton a las puertas de la ciudad con los caballos.

La noche era sumamente densa. Avanzar por entre la jungla y los escarpados picachos se hacía difícil y peligroso por momentos.

—Azor, Godó, mis amados compañeros, no quiero exponeros a peligros estériles. La cueva está todavía lejos, tendámonos aquí a descansar al abrigo de estas rocas.

Nuestros viajeros descabalaron. Godó arregló los caballos que ató a un árbol.

Luego encendió fuego a cuyo alrededor se sentaron todos.

Godó sacó algo de comida.

No habían empezado todavía a comer cuando Godó lanzó una exclamación, al tiempo que señalaba hacia la selva.

—¡Atención, alguien se acerca!

En efecto, a la luz inquieta de las llamas el Hombre Relámpago vió la silueta de un hombre avanzar.

—¡Por favor, socorro, estoy herido! — exclamó una voz.

Y apareció un hombre que se tambaleaba al parecer.

El Hombre Relámpago fué a sostenerle soportando y sacando la cántara de la bolsa de uno de los caballos le dió de beber.

—¿Quién eres, te has extraviado? — le preguntó el Hombre Relámpago.

—Sí, estoy solo. Me he caído, si quisierais prestarme vuestro refugio.

Nuestro refugio está al alcance de todos los mortales, buen amigo. Aurora querida, préstale una manta y dormirá bajo el cielo al lado de nosotros.

El noble joven no pudo ver por efecto de la oscuridad como aquel desconocido hacia una mueca de salvaje alegría.

Diósele la manta. Nuestros amigos se envolvieron a su vez con la suya y momentos después todos quedaban inmóviles y silenciosos.

El ritmo de las respiraciones profundas indicaba, al cabo de cierto rato, que todos dormían.

No podía decirse así por parte del desconocido.

De pronto levantó la cabeza.

—Duermen — murmuró—. Khan estará contento de mí. Esta vez no se escapa.

Y arrastrándose como una culebra acercóse al Hombre Relámpago quitándole la espada.

Luego usando de la misma agilidad, se levantó dirigiéndose hacia el lugar en que estaban los caballos, a los cuales desató.

Lanzó una mirada recelosa hacia los durmientes y comenzó a alejarse hacia un desfiladero próximo.

En aquel momento Pluton levantó la cabeza y lanzó un ladrido.

Godó se despertó.

—¡Silencio, Pluton, es de noche y hemos de descansar... ¡Ah! ¡qué veo!... los caballos se van con el extranjero... por los dioses!

Sin decir nada a sus compañeros Godó se levantó dirigiéndose hacia el lugar por el que había desaparecido el desconocido al que pudo alcanzar apenas acababa de doblar unos peñascos.

—¡Detente extranjero! ¿Qué pretendes hacer con los caballos de mi amo?

El desconocido sacó con movimiento rápido una pistola de fuego y encañonándola a Godó le conminó:

—¡Quieto; si das un grito te fulmino! No te muevas.

Desarrolló un lazo y lo arrojó al joven que quedó inmóvilizado y en poder de aquel miserable.

—Ahora te vendrás conmigo.

Y cogiéndole con fuerza hercúlea lo colocó en la grupa de uno de los caballos emprendiendo rápidamente la marcha.

Amanecía cuando el Hombre Relámpago y Aurora despertaron.

—¿Dónde está Pluton? — fué la primera exclamación del joven al no ver a su lado a su leal compañero.

—¡Y los caballos! ¡Han desaparecido nuestros caballos, Azor!

—Aquí ha ocurrido algo... ¡el extranjero... tampoco está! ¡Una emboscada, Aurora! Estamos emboscados. No puede ser esto obra de nadie más que de Khan. Tratemos de encontrar las huellas de este miserable.

Iba a empuñar su espada el Hombre Relámpago cuando se dió cuenta de que su arma había desaparecido.

No habían tenido tiempo de hacer ningún comentario cuando oyeron de pronto el galopar de un caballo.

—¡Uno de los caballos vuelve! — exclamó Aurora.

El Hombre Relámpago se precipitó al noble bruto, que, jadeante, se había detenido a su lado.

Lo primero que le llamó la atención fué un pergamino que el caballo llevaba en una junta de la silla.

Desdobló el pergamino:

—¡Está escrito con sangre! — exclamó, palideciendo.

El documento decía:

“Hombre Relámpago; tu fin se acerca. Tengo ya mis puestos estratégicos tomados en las sierras, el valle y la jungla. Tus refugios están minados por hombres míos que acabarán contigo... Este pergamino está escrito con sangre de tu más fiel servidor. Dentro de dos días confío en poder redactar un último pergamino a los dioses del infierno escrito con sangre tuya. Hasta pronto. — Khan.”

Cuando hubo leído estas palabras, el Hombre Relámpago crispó los puños. Dirigió una mirada fulminante al infinito y dirigiéndose hacia Pluton, exclamó:

—Pluton... ayúdame con tu olfato, busca y dirígeme. ¡Hemos de encontrar a Khan!

El perro clavó su hocico al suelo y aspiró durante unos segundos. De pronto levantó la cabeza y lanzó un ladrido hacia la dirección de donde acababa de llegar el caballo.

—¡A caballo! — exclamó el Hombre Relámpago cogiendo a Aurora y subiéndola a la grupa.

Luego saltó él a su vez y partió al galope precedido de Pluton.

No tardaron en encontrar las huellas de los caballos.

—Estamos sobre la pista — exclamó el Hombre Relámpago—. ¡Adelante!

De repente una voz conocida sonó encima de ellos.

—¡Detente Hombre Relámpago! Ni un paso más. Tu poder ha terminado.

Al levantar lo sojos nuestro héroe, no pudo reprimir un grito de rabia.

—¡El miserable que auxilié! — exclamó.

En efecto. Allí se encontraba el desconocido que se había llevado a Godó. Este estaba a pocos pasos detrás del miserable, a caballo, atado y amordazado.

El secuaz de Khan permanecía completamente abstraído con el Hombre Relámpago y su hermosa compañera, olvidándose de Godó.

Este al darse cuenta de ello tuvo una idea colosal. El miserable estaba al borde del margen.

Las manos de Godó estaban atadas, pero no así sus piernas.

—Para hacer mover el caballo no me bastará más que una ligera indicación con los talones — pensó.

Y rápido apretó los ijares de su cabalgadura.

Esta pareció comprender y avanzando resueltamente hacia el desconocido que estaba de espaldas le pegó un fuerte cabezazo.

—¡Eh! ¿Quién me empuja? ¡Alto... basta que me voy a caer! — gritó levantando los brazos y perdiendo la pistola.

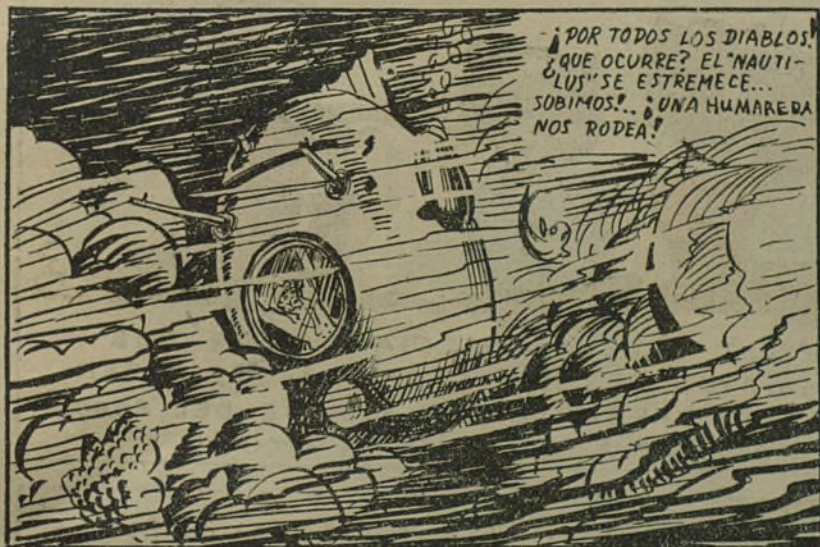
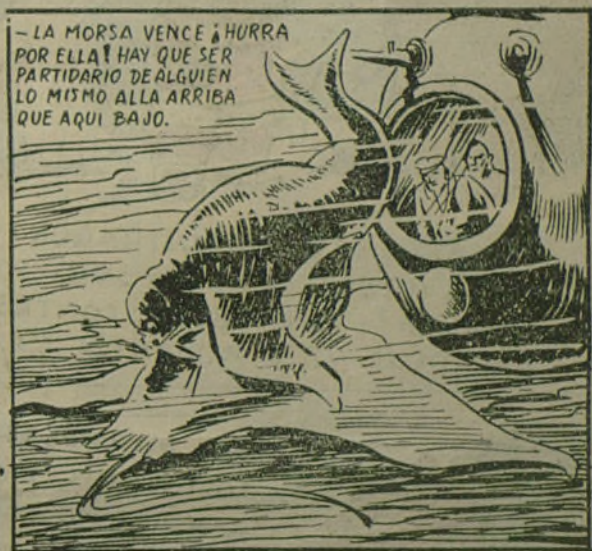
Y se despenó sobre el camino en el que estaba el Hombre Relámpago y Aurora.

(Continuará.)



LAS GRANDES CACERIAS SUBMARINAS

CREACION LITERARIA DE J. CANELLA
ILUSTRACIONES DE F. DARNI



LA GATITA PRINCESA

POR

ED. ANTHONY

DRAWN BY
GRACE DRAYTON

HABERIS DE SABER QUE YO DESCIENDO DEL REY
RUFOT, EL DE LOS PECES DE COLORES!

LA PÉCERA ROBADA.



YA
SABIA
ESTO
MAJESTAD
PODEIS
CONTINUAR

EL GRAN DETECTIVE, SARGENTO TRIQUITRAQUE ES ENCARGADO
DE RESOLVER EL MISTERIO DE LOS PECES ROBADOS.



CUIDABA
DE ESTE
CABALLO!

EL CONDE NO
MIENTE

ESTE TIPO VAA
FASTIDIARNOS
A TODOS!

EL SARGENTO TRIQUITRAQUE REUNE A TODOS LOS NOBLES
PARA INTERROGARLES- ¿VOS SOIS EL CONDE DE LA CEBADA?
SISEÑOR!- PUES BIEN, CONTESTADME ¿QUE HICISTEIS
LA NOCHE QUE ROBARON LAS CARPAS CORONADAS?



¡NADA! ¡NO VEO NADA!
Y SIN EMBARGO AQUI DEBEN DE
HABER HUELLAS DEL LADRON

TRIQUITRAQUE POR MAS
QUE BUSCA NO VE NADA
ABSOLUTAMENTE.



¿VISTEIS MERODEAR
POR AQUI ALGUN TIPO
EXTRAÑO LA NOCHE
DEL ROBO?

GLU-GLU-GLU-GLU
GLU-GLU
(la traducción
debajo)

EL DETECTIVE PREGUNTA A UNA DELAS
CARPAS Y ÉSTA LE RESPONDE-LA NOCHE
DEL ROBO VI FLOTAR SOBRE DEL
AGUA UNOS PELOS DE COLOR CANELA



¿QUE MOJIGANGA
ES ÉSTA! ¿POR QUE
NOS HABRA REUNIDO
A TODOS NOSOTROS!
AQUI??

SEÑOR-DEBIA SER
UN GATO COLOR
CANELA TOSTADA!

TRIQUITRAQUE ORDENA INMEDIATAMENTE QUE
TODOS LOS GATOS DE COLOR CANELA SE PRESENTEN
PARA DECIRLES "HE SABIDO QUE LA NOCHE DEL ROBO
UN GATO COLOR CANELA SE CAYÓ EN LA PECERA



ENCIERRALOS-VOY A INTERROGARLOS A TODOS POR
SEPARADO.

¡CREEIS
QUE
SOY
TONTO!

PERO
SI NO
SABEMOS
NADA!

¡MIAU
MIAU!

8-18

EL SARGENTO DECIDE RECLUIR A LOS GATITOS



¿PORQUE AHORA QUE GOZAMOS DE
LA VIDA NOS ENCIERRAN AQUI?
ENVEZ DE ENGORDARNOS VAMOS A
ENFLAQUECER Y MORIR!!!

MIENTRAS TRIQUITRAQUE CONTINUA SUS
PESQUISAS, LOS GATITOS SUFREN NO SIN PROTESTAS

© 1935, King Features Syndicate, Inc., Great Britain rights reserved

Copyright by Opera Mundi



SKIPPY

Registered U.S. Patent Office



Las aventuras de los Fratellini



LA NIEBLA DE LA MUERTE

puerta, su alma generosa se rebelaba contra aquel criminal apasionamiento de los tripulantes, mas de pronto vió que una cuerda se balanceaba al exterior a través del ventanillo. Rápido como una flecha corrió hacia él, abriólo y pasando su cuerpo por aquel agarróse a la cuerda subiendo en pocos segundos al puente, del que los demás marineros se habían retirado.

En pocos minutos preparó los faros y los encendió, luego púsose a tocar con fuerza la campana.

Un segundo después, los marineros estupefactos, estaban en el puente, lanzando tremendas invectivas contra Mills.

—¡Matadme si quereis! pero no voy a soltar esta cuerda, hasta que me quede una gota de sangre en las venas! — gritó Mills con toda la fuerza de sus pulmones.

Los marineros quedaron unos segundos sin saber qué partido tomar, ante la enérgica actitud del muchacho.

—Dejadlo — exclamó al fin Mardisson. — ¡Quién sabe si este chico nos salva a todos, cuando menos de tener que arrepentirnos para siempre de una mala acción.

Y los marineros, silenciosos dejaron que Mills continuase tocando la campana de alarma...

Media hora después Voudeck con sus dos compañeros saltaban a bordo de la *Gaviota*.

—Me habéis salvado la vida — exclamó Voudeck —, si no hubiérais encendido los fuegos ni tocado la campana de alarma, no hubiese podido encontraros y me hubiera perdido en el mar... Desde hoy os aumento el sa-



lario en un veinticinco por ciento... ¡Ah! y procuraré ser más humano con todos...

Los marineros quedaron confundidos sin saber qué contestar.

Pero Mardisson adelantóse y explicó detalladamente lo ocurrido a bordo terminando su relato con estas palabras:

—Ahora que lo sabéis todo, obrad como os parezca y haced con nosotros lo que querais. Transcurrieron unos segundos de un silencio sepulcral: en el ánimo de Voudeck se trababa terrible batalla, mirando de un lado a otro.

De pronto al ver al pequeño Mills apoyado contra el palo mayor, exclamó:

—Se hará lo que ya os he dicho... y tú, Mills, ven a mis brazos, desde hoy serás el gru-

mete de la *Gaviota*, pero un grumete con todos los honores...

Y Mills arrojándose en los brazos de Voudeck sollozaba de alegría, mientras que por las mejillas de Voudeck corrían dos silenciosas lágrimas y de las gargantas de los marineros salían tres estentóreos hurras.

Desde aquel día entre Voudeck y sus tripulantes reinó una estrecha amistad.

Y al tocar en el primer puerto, Voudeck desembarcó a Doric y Nome, sustituyéndolos por otros dos tripulantes.

Voudeck había reconocido al fin que la amistad y asiduidad que aquellos dos hombres le demostraban, no era sino un acicate a su mal carácter...

Y Mills fué festejado por haberlos salvado a todos; al capitán, de extraviarse y a los marineros de cometer una mala acción en un momento de obcecación, al ver envuelta la *Gaviota* por la terrible niebla de la Muerte.

FIN

CUPON

NUM.

4

Recortad este Cupón y conservadlo. Al llegar al núm. 10 se obsequiará a todos los lectores que los hayan coleccionado y que los presenten a esta Administración: Unión, 21, con un espléndido juguete recortable que será vuestra delicia.

COMPRAD TODAS LAS SEMANAS ESTE GRAN SEMANARIO - PRECIO 10 Cts.

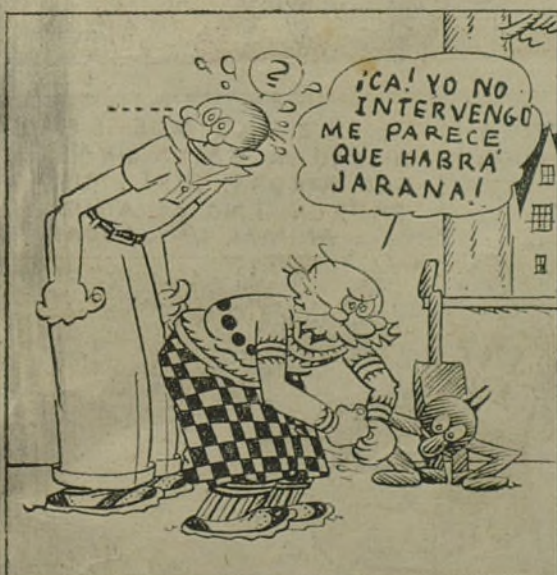
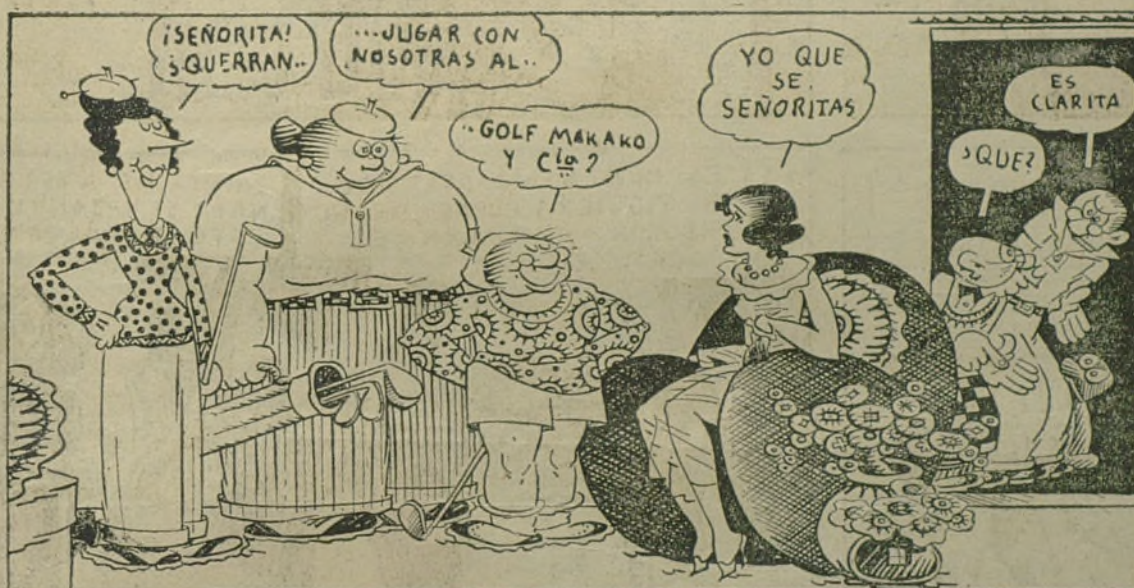
Pito y Pepa de novios
por
LIFE STERRETT.



y despues que se casaron



Makako y Compañia



LIFE STERRETT. 8-11

LAS MARAVILLOSAS AVENTURAS DE **JOHNNY ALREDEDOR DEL MUNDO** POR WILLIAM LA VARRÉ. F.R.G.S.

Después de haber descubierto
 Cinabris en la Guayana
 Holandesa Johnny
 va a celebrar su
 cumpleaños.



1 ESTE REVOLVER SE CARGA
 COLOCANDO LAS GRANADAS DE
 GAS EN LA RECÁMARA Y
 TIRANDO DE LA EMPUÑADURA.
 EL DR. Z. ES UN BUEN INVENTOR!

PARECE COSA
 DE MAGIA-NO
 LO COMPRENDO



2 JOHNNY ESTÁ EXAMINANDO EL
 REVOLVER QUE LE HA REGALADO
 EL DR. Z. POR CUMPLIR MI HIJO
 QUINCE AÑOS ES ALGO
 MARAVILLOSO

BIEN CAPITAN-
 EL DR. Z. DICE
 QUE ES PRECISO
 VIGILAR MUCHO
 PARA QUE LOS
 AVIONES NO
 DESCUBRAN EL
 CAMPAMENTO



3 EN AMIGOS! SOLTAD
 EL MANUBRIO MI
 PADRE HA TERMINADO
 DE RADIAN.

¿QUERÉIS DECIR QUE ESTO
 NO HACE DAÑO? YO CREO
 QUE ES MUY PELIGROSO!

YO NO QUISIERA ESTAR
 DELANTE CUANDO DISPARAIS



4 ES INOFENSIVO DEL TODO.
 NI SIQUIERA PUEDE HERIR.
 HECTOR, SOLAMENTE
 ADORMECE.

NUNCA HE VISTO
 NADA SEMEJANTE A
 ESTE REVOLVER!



5 BIEN JOHNNY ESTO ES UN OBSEQUIO DEL DR. Z.
 INVENTADO PARA TI- ERES EL SOLO MUCHACHO DEL
 MUNDO QUE LO TIENE. SI TE PARECE VAMOS
 A PROBARLO!

¡EH! ¡NO! YO NO
 NECESITO DORMIR!



6 TODO ESTO DEBEN
 SER CARTUCHOS

EL DR. Z. DICE QUE SE PUEDE
 DISPARAR HASTA UNAS
 500 YARDAS. ¡OH! ¡MIRAD
 PADRE! ¿NO ES AQUEL
 ANIMAL UN JAGUAR?



7 SI ES UN JAGUAR Y DE
 LOS GRANDES VAMOS A VER
 DISPARA SOBRE EL!

DEJADLE ACERCAR UN
 POCO PADRE!



8 EL REVOLVER INVENTADO POR EL DR. Z. OBRARA TAL
 COMO EL DICE- LAS GRANADAS DE GAS ADORMECERAN
 DURANTE TRES MINUTOS A LOS
 ANIMALES?